



OPERACIÓN

TODOS LOS DÍAS

LAS FUERZAS ARMADAS APOYAN A LA POBLACIÓN Y A LOS SERVICIOS

El sábado 4 de abril. En el Centro de Operaciones Conjuntas de la base de Retamares varios militares con uniforme de campaña y provistos de mascarillas procesan cientos de datos en sus ordenadores. Frente a ellos una gran pantalla muestra la distribución por toda España de los más de 8.000 militares desplegados en la lucha contra el coronavirus. Esta sala es el centro neurálgico de la operación *Balmis*, llamada así en homenaje al médico militar que llevó la vacuna de la viruela a los territorios del imperio español en

América y Filipinas a comienzos del siglo XIX. «Estamos en guerra con un enemigo invisible y no convencional», declara el teniente general Fernando López del Pozo, comandante del Mando de Operaciones, a quien el jefe de Estado Mayor de la Defensa ha encomendado una misión sin precedentes: coordinar el despliegue de los militares por cientos de localidades de todas las comunidades autónomas para apoyar a la población y a los servicios públicos en sus esfuerzos para contener la propagación del virus.

Desinfección de zonas críticas, apoyo para hospitales de campaña,

N BALSIS

AS SON LUNES

IOS PÚBLICOS EN SUS ESFUERZOS PARA CONTENER LA EPIDEMIA



montaje de albergues para personas sin hogar, transporte de material sanitario, vigilancia de centrales nucleares... Todo aquello que requieran las autoridades competentes delegadas para garantizar la prestación de los servicios y la protección de todos, según dicta el decreto de estado de alarma declarado el sábado 14 de marzo en el país. La ministra de Defensa, Margarita Robles, lo resumía así al día siguiente en su primera comparecencia ante la prensa: «Ayudarán a garantizar el derecho a la salud de todos los ciudadanos. Su despliegue será necesario para ayudar en cualquier parte».

Desde las 15:00 horas de ese mismo domingo la Unidad Militar de Emergencias (UME) ya estaba llevando a cabo reconocimientos previos en las ciudades donde podía haber más riesgo de contagio. Esta decisión se tomó durante la reunión de coordinación que se había celebrado por la mañana en el Ministerio de Defensa para abordar las medidas que iban a tomar las Fuerzas Armadas con motivo de la pandemia, un encuentro que estuvo presidido por la ministra y que contó con la asistencia del secretario de Estado de Defensa, Ángel Olivares; el jefe de Estado Mayor de la Defensa (JEMAD), general Miguel

#ESTE VIRUS LO PARAMOS UNIDOS



El general López del Pozo (de pie) coordina la operación por delegación del JEMAD (a la derecha, en una rueda de prensa de los miembros del Comité Técnico).

Ángel Villarroya; el subsecretario de Defensa, Alejo de la Torre; el secretario general de Política de Defensa, almirante Juan Francisco Martínez Núñez; el comandante del Mando de Operaciones, general Fernando López Del Pozo; y el jefe de la UME, general Luis Martínez Meijide.

En la reunión se dictó una instrucción que desarrollaba el Real Decreto de estado de alarma en el ámbito de Defensa. También se acordó activar un mando único en la figura del JEMAD, quien, a través del Mando de Operaciones, integraría las capacidades operativas, sanitarias, logísticas y de infraestructura pertenecientes a la UME, a la Inspección General de Sanidad de la Defensa (IGESAN), a los ejércitos y a la Armada, para ponerlas a disposición de las autoridades competentes.

A su vez, se procedió a la activación de médicos militares en la reserva y se dio instrucciones a la farmacia militar para que incrementara la elaboración de la solución desinfectante hidroalcohólica y cualquier medicamento genérico que fuera necesario. Esa misma tarde, en la sede del Mando de Operaciones se celebró la reunión inicial de planeamiento de la operación *Balmis*.

Desde entonces, los militares no han dejado de desplegarse por todos los puntos de la geografía española. Día a día han ido aumentando tanto su número como sus misiones. El JEMAD, como miembro del comité técnico de seguimiento del COVID-19, actualiza diariamente la información sobre la labor del ejército. «Los españoles tienen que estar seguros de que sus Fuerzas Armadas, en con-



Tareas de desinfección en una residencia de ancianos de la Sierra de Guadarrama.



Pepe Díaz

Los militares realizan una importante labor de presencia en calles y puntos críticos. En la foto, efectivos de la Brigada Paracaidista patrullan en Alcorcón.

Farmacia de guardia

Desde los primeros momentos de la crisis, el Centro Militar de Farmacia de la Defensa se ha volcado en la fabricación de gel hidroalcohólico para la desinfección de manos, paracetamol para combatir los síntomas de la enfermedad y ribavirina, un antiviral de amplio espectro utilizado frente a la hepatitis C y que podría funcionar en la lucha contra el SARS-CoV-2. Su actividad se amplió a partir del 23 de marzo, cuando comenzó a trabajar también en una solución inactivadora del coronavirus, a petición del Centro Nacional de Biotecnología del CNIC (Centro Nacional de Investigaciones Cardiovasculares). Todo ello para evitar posibles déficits de material en el Sistema Nacional de Salud y garantizar la disponibilidad de unos productos cuyo uso se había incrementado significativamente, tanto en el entorno sanitario como en los domicilios particulares.

Para hacer frente a este desafío, el centro ha ampliado su plantilla habitual de 100 personas en un 25 por 100 y a los trabajadores se les ha organizado en turnos. Para el jefe



IGESAN

El Centro Militar de Farmacia de la Defensa ha incrementado su producción.

del centro, coronel Antonio Juberías, la mayor preocupación es evitar el contagio. «Un técnico de laboratorio no se improvisa», manifestaba al diario El País. En este centro, ubicado en la localidad madrileña de Colmenar Viejo, la producción no ha parado ni un momento. Cuando acabe esta pandemia, se sabrá exactamente la cantidad de comprimidos de paracetamol, litros de desinfectante o ampollas de ribavirina que se han producido en sus instalaciones. «En estos momentos es complicado hablar de

una capacidad de fabricación exacta, no me aventuraría a dar ningún tipo de cifra», declaraba el coronel Juberías a la COPE. Los medicamentos se ponen a disposición de las autoridades «y ellas son las que determinan donde tienen que ser distribuidos», aclaraba el coronel.

No es la primera vez que el Centro Militar de Farmacia de la Defensa colabora en una crisis sanitaria. En 2006, durante la epidemia de la gripe A, encapsularon los antivirales del H1N1.

#ESTE VIRUS LO PARAMOS UNIDOS

junción con el resto de administraciones públicas, estamos con ellos, no les vamos a fallar. Pero es necesario el esfuerzo de todos, todos juntos venceremos», señalaba el general Villarroya en una de sus primeras intervenciones en las ruedas de prensa telemáticas desde Moncloa. «En estos tiempos de guerra o crisis, todos los días son lunes —apuntaba en otra de sus intervenciones—. El esfuerzo no cesa. Cada día de esfuerzo redunda en vidas salvadas».

Como cada mañana desde que comenzó la operación, los militares despliegan desde sus bases tras el izado de Bandera. Pero mientras unos salen a realizar sus cometidos en las calles, otros continúan los trabajos en sus unidades para atender las tareas de organización, coordinación, logística, sanidad... y también, buscando la manera de mejorar los procedimientos para ser cada día más efectivos en la lucha contra el COVID-19.

DESINFECCIÓN DE INSTALACIONES

La limpieza y desinfección de espacios públicos es uno de los cometidos que han asumido las Fuerzas Armadas desde el primer momento. En numerosos puntos del territorio nacional, los miembros de la Unidad Militar de Emergencias (UME), del Regimiento de Defensa Nuclear, Biológica y Química (NBQ) nº 1 y de las compañías NBQ de las distintas Brigadas del Ejército de Tierra han desinfectado ya



UME

Cada día, la UME realiza tareas de desinfección en puertos marítimos, aeropuertos y estaciones.



Marcial Guillén/EFE

Un miembro de Infantería de Marina supervisa una estación ferroviaria en Cartagena.

Tres semanas de lucha

MARZO

→ SÁBADO 14

- El Consejo de Ministros decreta el estado de alarma para limitar al máximo el movimiento de los ciudadanos.
- La ministra de Defensa, «autoridad competente delegada» del Gobierno, junto a los ministros de Sanidad, Interior y Transportes.

→ DOMINGO 15

- El JEMAD, al frente del mando único para coordinar la cooperación de las Fuerzas Armadas.
- Reunión inicial de planeamiento en el Mando de Operaciones. La operación *Balmis* se pone en marcha.
- Se ponen a disposición los dos hospitales militares y se activa al personal de Sanidad Militar en la reserva.

- La Farmacia Militar incrementa la elaboración de solución desinfectante, paracetamol y antivirales.

→ LUNES 16

- Se clausuran las fronteras terrestres y solo se dejará entrar a residentes o por fuerza mayor.
- Defensa ofrece su colaboración para atender a las personas sin hogar.

→ MARTES 17

- La UME colabora en las estaciones de Cercanías de Madrid para impedir aglomeraciones.
- El despliegue militar se amplía a 28 ciudades con tropas del Ejército de Tierra y la Infantería de Marina.
- Desinfección de centros de control de tráfico.



La Brigada *Guadarrama XII* realiza tareas de desinfección preventiva en varias residencias de mayores del norte de Madrid.

más de 4.000 instalaciones de infraestructuras críticas y de servicios esenciales. A estas unidades se han sumado otras muchas con esa misma capacidad de «intervención rápida», como los Servicios de Veterinaria de la Guardia Real o de la Academia Logística del Ejército, por ejemplo. Las Fuerzas Armadas descontaminan hospitales y centros de salud, residencias de mayores y centros de atención a personas vulnerables, aeropuertos, puertos,

estaciones de tren, metro y autobuses, así como instalaciones de la administración estatal, autonómica y municipal.

El esfuerzo principal se centra en hospitales y residencias de mayores, donde se libra el combate en primera línea contra la pandemia. «Cada día recorremos entre 700 y 800 kilómetros por toda Aragón y Navarra», declara el capitán de la UME Enrique Bascuas, al mando de una compañía del IV Batallón de Intervención en

Emergencias (BIEM), que tiene su sede en Zaragoza y que también opera en Cataluña, el País Vasco y La Rioja.

En el resto del territorio nacional se ocupan de estas tareas los otros cuatro BIEM de la UME, así como su Grupo de Intervención en Emergencias Tecnológicas y Medioambientales (GIETMA). Estos especialistas asesoran e instruyen a los intervinientes de la UME y de otras unidades del Ejército, y se reservan la actuación en

→ MIÉRCOLES 18

- El Rey se dirige al país: «Somos una sociedad en pie frente a cualquier adversidad».
- Pleno extraordinario del Congreso; todos los grupos expresan, con ligeros matices, su respaldo al Ejecutivo.
- Muere un Guardia Civil por coronavirus, la primera baja entre las Fuerzas y Cuerpos de Seguridad del Estado.

→ JUEVES 19

- La operación *Balmis* se extiende ya a las 17 comunidades autónomas, Ceuta y Melilla.
- Unidades militares patrullan numerosas ciudades advirtiendo a los ciudadanos de la prohibición de circular.
- Tareas de desinfección en aeropuertos, puertos, estaciones, edificios públicos, hospitales y residencias de ancianos.

→ VIERNES 20

- Los militares apoyan a la Guardia Civil en la vigilancia de las centrales nucleares de Trillo, Almaraz y Cofrentes.
- Abre el albergue de emergencia de IFEMA para personas sin hogar montado por el Ejército.

→ SÁBADO 21

- La UME traslada enfermos entre hospitales para redistribuirlos en función de las capacidades.
- La Sanidad Militar intensifica la asistencia a las personas mayores en residencias.
- El Mando de Ingenieros y la Brigada de Sanidad asesoran en el montaje del hospital provisional de IFEMA.
- Colaboración en el montaje de un albergue para personas sin hogar en la Fira de Barcelona.

#ESTE VIRUS LO PARAMOS UNIDOS

aqueellos lugares donde el número de contagios es muy elevado, como los citados centros de personas mayores, o en las tareas de traslado de enfermos.

En los hospitales limpian y desinfectan las salas de espera y otros espacios, especialmente donde ha fallecido una persona afectada de coronavirus, «porque la habitación debe ser ocupada de inmediato por otro enfermo para ser atendido», señala el capitán Bascuas.

En las residencias de mayores trabajan equipos de entre dos y seis personas, siempre cubiertos por el Equipo de Protección Individual (EPI) —mono, guantes de látex, mascarilla y gafas antipartículas—. «En espacios más amplios, como la estación de tren de Delicias en Zaragoza, actuamos con una sección entera», explica el capitán de la UME. En estos lugares se desinfecta hasta el último rincón: andenes, cuartos de baño, escaleras mecánicas, barandillas...

Además, se realizan tareas de descontaminación en grandes superficies, como los pabellones de IFEMA, donde se ha instalado el hospital provisional (ver recuadro), y plataformas logísticas y de abastecimiento, como Mercamadrid o Merca Las Palmas.

DEFENSA NBQ

El Regimiento de Defensa NBQ (Nuclear, Biológico y Químico) nº 1 también está realizando un importante esfuerzo en este



Cañón de nieve que la UME ha adaptado a sus depósitos de desinfectante para facilitar las labores de limpieza.

ámbito. A mediados de marzo uno de sus equipos procedente de su base en Paterna (Valencia) se trasladó al aeropuerto de Bilbao en dos helicópteros *NH-90* de las FAMET para desinfectar la torre de control y diversas zonas de tránsito. Casi al mismo tiempo, otro equipo de 21 militares desplegaba en el aeropuerto *Adolfo Suárez Madrid Barajas*.

«Hemos creado dos unidades de descontaminación ligera, a los que se suma otro en reserva y uno más de apoyo a la evacuación. En total, tenemos 300 militares especializados en la detección de agentes patógenos», destaca el jefe del regimiento, teniente coronel José Luis Munielo. En los espacios cerrados, la desinfección se realiza en dos etapas. Así lo explica el capitán Álvaro Michael, al mando de uno de estos equipos de descon-

taminación ligeros. «La primera etapa es a ventana cerrada, empleando termonebulizadores. A continuación, se procede a desinfectar la ropa de cama, manteles o cortinas y otros enseres, para seguidamente retirarlos y dejar el local prácticamente desnudo. A partir de ese momento procedemos a la limpieza de toda la superficie del establecimiento, bien con alcohol etílico al 70 por 100 o con una disolución de hipoclorito sódico al 0,01 por 100 que preparamos en base a lejías comerciales».

Otras unidades del Ejército realizan estas mismas tareas en todo el país. «Hemos vuelto a enfundarnos el mono blanco, como ocurrió en la crisis del *Prestige*», recuerda el subteniente Jesús Martínez Noya, al frente de una de las secciones NBQ operativas de la Brigada *Galicia VII*. Su unidad actúa

→ DOMINGO 22

- Las Fuerzas Armadas amplían su apoyo en el transporte y distribución de material sanitario.
- El Rey pone la Guardia Real a disposición de la operación.

→ MARTES 24

- La ministra de Defensa visita el Mando de Operaciones, desde donde se coordina la Operación Balmis.
- Se intensifican las tareas de desinfección en instalaciones críticas, centros sanitarios y residencias.

→ MIÉRCOLES 25

- El Congreso ratifica la prórroga de dos semanas del estado de alarma aprobada por el Gobierno.

→ JUEVES 26

- Se entrega una UCI móvil del Ejército del Aire para el hospital de campaña de IFEMA.

- El Ejército de Tierra refuerza con personal sanitario el Hospital Central de la Defensa *Gómez Ulla*.

→ VIERNES 27

- Se pone en marcha un teléfono de atención psicológica destinado a los militares desplegados.
- El Ejército comienza el traslado de cadáveres a la morgue del Palacio de Hielo de Madrid.

→ SÁBADO 28

- Las FAS ya han intervenido en 1.083 residencias, 200 hospitales y centros de salud y 16 centros penitenciarios.

→ DOMINGO 29

- El Gobierno decreta el cese de todas actividades no esenciales durante dos semanas.
- La UME traslada enfermos entre hospitales y a hoteles medicalizados en Madrid.



BRISAN

La Brigada de Sanidad prepara botellas de oxígeno medicinal, recurso imprescindible en los hospitales.

Preparación de comida para personas sin hogar alojadas en el albergue de la Fira de Barcelona.



Toni Albir/EE

en aquellos centros de esta comunidad autónoma en los que se identifica personal infectado con el SARS -Cov-2. «Si no hay enfermos de coronavirus —puntualiza—, lo hacen otros miembros de la brigada a los que estamos instruyendo, pero siempre bajo la dirección de un suboficial especialista NBQ».

SANIDAD MILITAR

Se les ve menos, pero los médicos y enfermeros militares están luchando en primera línea. «Hasta 2.914 efectivos están dedicados en cuerpo y alma a la curación de infectados ingresados en la red sanitaria militar», destacaba el JEMAD en una de sus intervenciones a finales de marzo. La importancia de su aportación ya se apuntó en la norma que desarrollaba el estado de alarma en el ámbito de

Defensa. «Los medios de la red sanitaria militar se consideran de carácter crítico —señala el texto— y su personal estará en disposición de incorporarse a su destino tan pronto sea requerido».

A partir de ahí, el Ministerio de Defensa puso a disposición de Sanidad los dos hospitales militares, el *Gómez Ulla*

de Madrid y el de Zaragoza, así como las dos agrupaciones de Sanidad con capacidad para montar hospitales de campaña Role-2 (cirugía de urgencia y estabilización).

Más de 50 médicos militares cambiaron de destino de manera temporal para sumarse a la plantilla de los citados hospitales. También se procedió a la activación de personal sanitario militar en la reserva con el fin de ampliar las capacidades sanitarias frente al COVID-19.

A medida que han pasado los días, las necesidades de espacio han ido creciendo en los centros hospitalarios. En el *Gómez Ulla*, de sus 22 plantas, 20 están dedicadas a tratar a los enfermos de esta epidemia. También se les atiende en las dos alas de UVI y en la Unidad de Reanimación Post Anestesia. Además, se

Los médicos y enfermeros militares están luchando en primera línea contra el coronavirus

→ LUNES 30

- Las Fuerzas Armadas empiezan a vigilar las fronteras terrestres con Portugal y Marruecos, en Melilla.
- Llega a Torrejón un avión A400M enviado a China para traer material sanitario.
- Muere el primer militar por coronavirus, un suboficial del Ejército del Aire.

→ MARTES 31

- La Armada envía el buque *Galicia* a Melilla para reforzar su capacidad hospitalaria.

ABRIL

→ MIÉRCOLES 1

- Regresan parte de los militares en Irak y Afganistán, al paralizarse las tareas de instrucción en dichas misiones.

→ JUEVES 2

- El Ejército empieza a vigilar la frontera con Francia en Girona y Navarra.

→ VIERNES 3

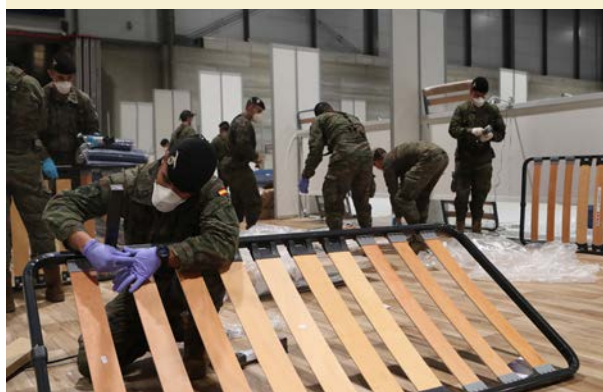
- El Rey visita el centro de mando de *Balmis* y agradece a las FAS su tarea en la crisis sanitaria. «Vuestra contribución es muy importante en un momento de necesidad y emergencia nacional».

→ SÁBADO 4

- El Gobierno prorroga dos semanas más el estado de alarma, hasta el 26 de abril.
- Un total de 8.261 efectivos de los Ejércitos, la Armada, la Unidad Militar de Emergencias y la Guardia Real se han desplegado ya en más de 900 localidades de toda la geografía nacional. De ellos, 3.125 trabajan en apoyo y asistencia sanitaria.



Ejército del Aire



Pepe Díaz

El Ejército del Aire ha montado una UCI y el Ejército de Tierra ha apoyado la puesta a punto del hospital.



Pepe Díaz

IFEMA, la colaboración militar

«Siempre estamos preparados para salir a misiones internacionales, pero nunca habríamos imaginado que seríamos movilizadas para una misión en España», comentaba el pasado 26 de marzo en el pabellón 9 del recinto ferial *Juan Carlos I* (IFEMA) el comandante médico Armando José Munayco. Es el jefe del equipo de enfermeros y sanitarios de la Unidad Médica Aérea de Apoyo al Despliegue (UMAAD) del Ejército del Aire que, en apenas 12 horas, instaló seis puestos de pacientes críticos en la sala UCI 9.03, los primeros de los 49 con que cuenta este hospital de campaña. «Aquí tenemos prácticamente todo el material que empleamos en las misiones en el exterior, como el hospital *Role 2* que montamos en Afganistán». Cada puesto dispone de todos los dispositivos de electromedicina que precisa una UCI, «la tecnología más crítica en estos momentos en los centros hospitalarios», explica el comandante.

La UMAAD también ha puesto a disposición de la UCI camillas de transferencia para el desplazamiento de pacientes dentro del pabellón 9, y 30 camas convencionales que se suman a las 50 de la Agrupación de Sanidad nº 1 del Ejército. Además, se ha habilitado un área de radiología que cuenta con TAC y un equipo de rayos portátil.

Al igual que los componentes de la UMAAD, los miembros de las unidades de ingenieros y de zapadores paracaidistas

que han colaborado en la puesta en marcha del hospital de campaña de IFEMA también son militares curtidos en operaciones en el exterior. «Estuve seis meses en Irak montando la base de Besmayah y, durante 30 días, en Senegal, instruyendo a oficiales de su ejército en el planeamiento y montaje de campamentos militares», señala el capitán Alejandro López, del Regimiento de Especialidades de Ingenieros nº 11 de Salamanca. A lo largo de la semana que trabajó en el IFEMA al mando de 14 militares de la misma unidad complementaron las instalaciones sanitarias y montaron seis contenedores con duchas e inodoros químicos en el pabellón 5, el primero que fue activado, con 750 camas. El doctor Javier Marco, director del hospital de campaña del IFEMA, agradecía públicamente la colaboración, no solo los de la UMAAD y los ingenieros, también de la Brigada de Sanidad del Ejército y su Agrupación nº 1 por su asesoramiento sobre aspectos médicos y logísticos en el montaje del hospital; a los zapadores de la Brigada Paracaidista, volcados en el traslado y montaje de buena parte de las 5.500 camas con las que cuenta el recinto; y a los de la UME, que utilizó cañones productores de nieve adaptados a sus vehículos para desinfectar con hipoclorito sódico las paredes y suelos de las instalaciones.

J.L. Expósito

Las FAS han desinfectado más de 5.000 instalaciones, de las cuales la mitad son residencias de ancianos

han instalado un centenar de camas en el gimnasio de rehabilitación para así poder ampliar la capacidad de atención a los afectados. En total, se han habilitado 405 camas y 28 UVI solo para enfermos de coronavirus.

Esta plantilla se incrementó el 26 de marzo con auxiliares de enfermería y ayudantes de quirófano de la Brigada de Sanidad, así como personal del Mando de Artillería Antiaérea, en funciones de celador. Junto a ellos, efectivos del Mando de Ingenieros están apoyando en tareas de fontanería, electricidad, climatización, soldadura y albañilería.

Paralelamente, el *Gómez Ulla*, a través del Centro de Transfusión de las Fuerzas Armadas, participa en un ensayo clínico que trata de obtener «plasma hiperinmune» de donantes que han pasado la enfermedad. Este ensayo científico, liderado por el Hospital Puerta de Hierro, se basa en la premisa de que los anticuerpos que generan los que han superado el coronavirus pueden servir para curar a los enfermos.

Por otra parte, la Armada ha enviado a Melilla el buque de asalto anfibio *Galicia* para reforzar la capacidad hospitalaria de la ciudad. Adaptado como buque hospital, dispone de ocho camas de UCI, dos quirófanos, una sala de triaje, laboratorio, rayos X y gabinete odontológico. Además, se han embarcado dos ambulancias, un helicóptero medicalizado y un contingente de Infantería de Marina que ha comenzado a realizar tareas de desinfección en el puerto y otras zonas.

APOYO PSICOLÓGICO

Otro de los aspectos que se han reforzado ha sido el de la atención psicológica. Se han elaborado tres guías, dirigidas a intervinientes en la operación, personal sanitario y personal militar y civil del Departamento, con recomendaciones adecuadas a cada uno de estos colectivos. «Se han distribuido a todas las unidades y hospitales de Defensa y su contenido se ampliará a medida que surjan nuevas situaciones a las que hayan de enfrentar-

se», explica el responsable de la unidad de Psicología de la Inspección General de Sanidad, teniente coronel José Miguel García Real.

Además, se ha puesto en marcha un teléfono de atención para los militares que participan en la operación *Balmis*, el 91 422 28 80, atendido por oficiales psicólogos y al que pueden llamar aquellos que necesiten este tipo de apoyo, así como para recibir asesoramiento sobre otras cuestiones, como la gestión de sus propios equipos o relacionadas con su trabajo con la población civil.

Estos profesionales también despliegan con las fuerzas sobre el terreno. «La unidad de psicología de la UME se ha reforzado con 19 oficiales psicólogos y, si fuera necesario, se hará lo mismo con las

estar en situación de vulnerabilidad o aislamiento. Diariamente se realizan cientos de llamadas, la mayoría a militares retirados y cónyuges viudos con más de 82 años para comprobar cómo se encuentran y atender sus necesidades.

HOSPITALES DE CAMPAÑA

La operación *Balmis* colabora con numerosos especialistas en logística y transporte militar en la construcción y puesta en marcha de varios hospitales de campaña, lo que ha permitido habilitar nuevos espacios para la cobertura médica a la población enferma. En Madrid se han ampliado las instalaciones de los hospitales Gregorio Marañón, La Paz y Doce de Octubre, así como los Universitarios Príncipe de Asturias de Alcalá de Henares, Fundación Alcorcón y Getafe. En Leganés ha sido acondicionado un polideportivo para aliviar el servicio de urgencias del hospital Severo Ochoa.

Las Fuerzas Armadas también han reforzado las capacidades de hospitales de Albacete, Calatayud, Melilla, Murcia, Reinosa (Cantabria), Santa Cruz de Tenerife, Segovia, Valladolid, además del Hospital Central de la Defensa *Gómez Ulla* y el también militar de Zaragoza. En el exterior de este último se ha habilitado un área para realizar pruebas de detección de coronavirus sin necesidad de bajarse del coche. Personal militar

también trabaja para activar hospitales de campaña en Alicante, Castellón, Sabadell y Valencia.

Un equipo de la UME se trasladó a finales de marzo a l'Hospitalet de Llobregat para estudiar la posibilidad de levantar uno de estos hospitales en la Fira de Muestras de Barcelona, inicialmente con 300 camas, ampliable a otras 2.000. El proyecto está tomando forma, como lo hizo el de IFEMA en Madrid, habilitado para acoger 5.500 camas y 49 puestos de UCI (ver recuadro). Además, en León, Oviedo y Las Palmas se han levantado módulos de triaje de pacientes. En todos estos centros las Fuerzas Armadas han suministrado material sanitario y cedido



El Hospital Central de la Defensa *Gómez Ulla* ha reforzado su plantilla.

de los Ejércitos y la Armada», puntualiza García Real.

También prestan apoyo a las residencias de mayores y otros colectivos vulnerables, y mantienen contacto telefónico con el personal de estos centros. «Son profesionales que están sometidos a una gran tensión. Tienen una enorme vocación y se sienten muy preocupados por sus mayores, con los que conviven día a día», afirma el jefe de la unidad de Psicología de la IGESAN.

Además de estas medidas, la Subsecretaría de Defensa, a través de la División de Igualdad y Apoyo Social, está llamando por teléfono a militares y familiares de edad avanzada que pudieran

#ESTE VIRUS LO PARAMOS UNIDOS

e instalado tiendas, contenedores frigoríficos, duchas, wc químicos, mobiliario diverso, como camas, camillas, taquillas, mesas y bancos, así como depósitos de oxígeno y grupos electrógenos.

PERSONAS SIN HOGAR

La operación dedica un especial esfuerzo al apoyo a centros de acogida provisionales para personas sin hogar. Es el caso del Pabellón 14 de IFEMA, donde un equipo de la UME, en colaboración con el SAMUR Social, reconoció sus instalaciones y, posteriormente, proporcionó también un servicio de duchas para 150 personas y bancos de comedor para 50. Además, la unidad se ocupa cada día de la desinfección del recinto.

La operación dedica un especial esfuerzo al apoyo a centros de acogida para personas sin hogar

La Agrupación de Apoyo Logístico (AALOG) 41 de Zaragoza gestiona en la Fira de Muestras de Barcelona otro albergue como el de IFEMA donde se han instalado 225 literas triples de uso individual, dos contenedores frigoríficos, un módulo de cocina, 35 conjuntos de mesa-bancos, así como taquillas y armarios. «Diariamente damos desayuno, comida y cena a 330 personas», explica el cabo primero Jesús Miguel Otoré, uno de los diez cocineros y manipuladores de alimentos del AALOG 41 que atienden la cocina de campaña en la Fira.

Las Fuerzas Armadas también distribuyen comida de diversos bancos de ali-



Una soldado del Ejército Tierra y un policía local durante una patrulla en las calles de Murcia.

Las FAS con la gente

Fernando Martínez Lainez
Periodista y escritor



La Guardia Real reparte productos del banco de alimentos en la Comunidad de Madrid.

mentos a las personas más vulnerables. En Madrid, la Guardia Real los recoge del Banco de Alimentos de Alcalá de Henares y los reparte por toda la Comunidad. Unidades del Mando de Canarias realizan lo mismo en Tenerife; y en Zaragoza, los militares de la AALOG 41 llevan comida a nueve residencias de ancianos. Asimismo, la Armada está colaborando con comedores sociales de Cartagena, Cádiz y San Fernando.

INTENDENCIA

Desde el inicio de la operación *Balmis*, el Parque y Centro de Abastecimiento de Material de Intendencia (PCAMI) es el organismo donde se concentran todos los recursos adquiridos por las Fuerzas Armadas o que le han sido donados por entidades particulares para combatir el SARS-Cov-2. Solo durante los primeros siete días de funcionamiento, el PCAMI recibió más de tres millones y medio de mascarillas, 200.000 batas y monos de protección desechables y 20.000 litros de lejía y otros desinfectantes. La mayor parte de ellos fueron comprados por la Dirección de Adquisiciones del Mando de Apoyo Logístico del Ejército (MALE). Al Parque también llegan mascarillas, trajes desechables y otros productos donados por empresas del sector defensa y bancos. La Unidad de Abastecimiento del PCAMI organiza todos estos recursos y los distribuye en menos de 24 horas tras su recepción a través del Centro de Gestión de Apoyo Logístico

Fuerzas Armadas y pueblo protegiendo también a la población. Como debe ser. Ayudando a combatir la plaga bíblica contra un enemigo invisible. Soldados en su mayoría anónimos, en una guerra sin líneas de frente ni fronteras.

Héroes que, por supuesto, no son solo guerreros, hombres y mujeres actuando de puntal y elemento integrador colectivo. Con cualidades ejemplares orientadas a lo público, que hacen referencia a valores interiores y éticos, más que a la valentía con las armas.

Una vez más, las Fuerzas Armadas salieron a las calles desiertas y sitiadas, en busca del fantasma asesino del coronavirus, la nueva bestia del Apocalipsis.

Un baluarte esencial, el respaldo infalible en tiempos de calamidad social. Saber que están ahí inspira resistencia. Una garantía de victoria de todos en momentos críticos.

«Ningún ejército es mejor que sus soldados», declaraba el general norteamericano Patton. El soldado es también un ciudadano, y el mayor privilegio de la ciudadanía es servir con las armas (o sin ellas, añadido) a su patria.

El republicano Emilio Castelar decía que las bayonetas sirven para todo menos para sentarse en ellas. Y la tragedia de la plaga que nos acuchilla le da la razón. Porque nuestras Fuerzas Armadas no están sentadas, permanecen en pie de guerra contra el enemigo que toca. Hoy el virus, mañana no sabemos.

«Lo más hermoso que hay, después de la inspiración, es el sacrificio — escribió el romántico francés Alfredo de Vigny en su libro *Servidumbre y grandeza militar*— (...) nada es tan digno del interés y del amor de la nación como esta familia abnegada, que en ocasiones le proporciona tanta gloria».

Calderón de la Barca, soldado de los tercios, también lo dejó escrito en versos: «Que en buena y mala fortuna/ la milicia no es más que una/ religión de hombres honrados».

El Ejército es pueblo en una de sus funciones imprescindibles, y por si quedara alguna duda de que sirve al pueblo, la reciente plaga vino a confirmarlo. «¿Qué es el Ejército sino la nervatura que a todo el cuerpo de la nación comunica el hálito y la energía vital?» se preguntaba Antonio Maura en 1908.

Aunque más que nunca abiertas y profesionalizadas, las Fuerzas Armadas siguen demandando una empatía profunda con su patria y su identidad nacional. Esa es la atmósfera que les alimenta para cumplir con dignidad la misión muchas veces incierta, porque el heroísmo no siempre llega en explosión de gloria.

A veces hay que bajar a las alcantarillas de la peste para vencer al monstruo. Porque el espíritu de lucha no se puede comprar y necesita la voluntad de vencer. Tolkien lo matizó con sencillez: «Yo no amo la espada porque tiene filo, ni la flecha porque vuela, ni al guerrero porque ha ganado la gloria. Solo amo lo que ellos defienden».

«Si estás atravesando un infierno, sigue andando», decía Churchill, otro viejo resistente. Caminar hasta el momento justo en que cambiará la marea.

Y al final, como señalaba el historiador filósofo Spengler, y han repetido muchos, a la civilización siempre la ha salvado un pelotón de soldados.

Ánimo. Las Fuerzas Armadas están con la gente.

Y el único día fácil fue ayer.

del MALE, organismo que ha activado sus propios medios para reforzar a la Agrupación de Transporte del Ejército que, desde el inicio de la operación, ha suministrado a las Fuerzas Armadas estos productos.

APOYO DESDE EL AIRE

El Ejército de Tierra también emplea los helicópteros de las FAMET para el transporte de personal y material, mientras que

aeronaves de las unidades SAR del Ejército del Aire realizan este tipo de vuelos entre las islas Canarias, Baleares, Ceuta y Melilla.

Los aviones de transporte del Ejército del Aire están realizando una labor primordial en la gestión de la crisis sanitaria. El 29 de marzo aterrizaba en Torrejón un *C-130 Hércules* del Ala 31 procedente de la República Checa,



Casa de S.M. el Rey

Don Felipe habló por videoconferencia con los mandos subordinados de la misión.

El Rey, en el centro de mando

Felipe VI visitó el 3 de abril la Base de Retamares, en Pozuelo de Alarcón (Madrid), el órgano que coordina todas las actividades de las Fuerzas Armadas en la operación *Balmis*, acompañado por la ministra de Defensa y por el JEMAD.

El comandante del Mando de Operaciones (CMOPS), teniente general Fernando López del Pozo, le explicó las capacidades y medios humanos y materiales puestos a disposición de esta operación. A continuación, en la sala del Centro de Conducción de Operaciones Conjuntas, Don Felipe contactó en múltiple videoconferencia, con los diferentes mandos subordinados operativamente al CMOPS.

El Rey aprovechó para transmitir «de forma colectiva, a todos los implicados en la operación *Balmis* y al conjunto de las Fuerzas Armadas: un mensaje de apoyo y gratitud. «Y de orgullo —añadió—, ante lo que es una contribución muy importante en un momento de necesidad y emergencia nacional».

desde donde partió cargado con 10.000 equipos de protección individual entregados por el Centro Euroatlántico de Coordinación de Respuestas a Desastres de la OTAN. Al día siguiente, un A400M, también del Ala 31, llegó a la base de Torrejón desde China tras 33 horas de vuelo y dos escalas técnicas. En Shanghái cargó 14 toneladas de diverso material sanitario, como mascarillas, EPI y test rápidos para el diagnóstico de portadores de SARS-Cov-2. Un C-130 y un A400M llegaban el 3 de abril a Torrejón procedentes de Hamburgo, donde habían sido enviados para recoger seis toneladas de carga asistencial, incluidos 50 respiradores adquiridos al Ministerio Federal de Salud alemán.

Anteriormente, un A400M de pruebas de la compañía Airbus aterrizó en Getafe con 650.000 mascarillas quirúrgicas. Personal del Escuadrón de Apoyo al Despliegue Aéreo recibió el envío y preparó la carga para su entrega al PCAMI.

TRANSPORTE DE PACIENTES

En la base de Cuatro Vientos dos helicópteros *Superpuma* y sus correspondientes tripulaciones del Ala 48 se mantienen en alerta permanente por si son requeridos para el traslado de enfermos de coronavirus por vía aérea. Las aeronaves han sido medicalizadas por la Unidad Médica de Aeroevacuación (UMAER).

La UME y otras unidades del Ejército de Tierra han asumido también el trasla-

do de pacientes moderados entre hospitales, hoteles medicalizados y centros de acogida, en el caso de ancianos. Estos transportes de enfermos se realizan en autobuses públicos de la comunidad autónoma madrileña al disponer de rampas que facilitan el acceso de personas en silla de ruedas. En su interior viaja un equipo del GIETMA y otro del SAMU, escoltados por una patrulla de la UME, que también se ocupa de la desinfección de los vehículos.

El transporte de cadáveres es otra de las misiones que han tenido que asumir las Fuerzas Armadas ante el desbordamiento que sufren los servicios funerarios. El 28 de marzo se publicó en el Boletín Oficial del Estado la orden mediante la que el Ministerio de Sanidad habilita al Ejército para participar en el traslado de fallecidos por el coronavirus. En Madrid, donde se registra el mayor número de muertes por la epidemia, la UME y el Ejército de Tierra realizan estos traslados desde diversos hospitales y residencias de ancianos a las instalaciones provisionales del Palacio de Hielo, donde los féretros permanecen a la espera de que las funerarias puedan hacerse cargo de ellos. Por otra parte, personal del Ejército del Aire instaló dos contenedores con capacidad para 20 cadáveres en el hospital Gregorio Marañón.

APOYO A LA SEGURIDAD

Desde la primera semana los militares realizan una importante labor de presencia en calles y puntos críticos en apoyo a las Fuerzas y Cuerpos de Seguridad del Estado. «Por un lado, se trata de apoyar la principal medida contra el COVID-19, el confinamiento en casas para evitar contagios, y, por otro, de llevar un mensaje tranquilizador a la sociedad española, ya que sus Fuerzas Armadas están para protegerla», explica el teniente general López del Pozo.

Estas patrullas recorren también estaciones de ferrocarril y autobuses, zonas portuarias, hospitales y centros sanitarios, áreas comerciales y nudos de comunicaciones de las grandes ciudades. «Trabajamos totalmente coordinados con las Fuerzas y Cuerpos de Seguridad del Estado», asegura el teniente de la Brigada Paracaidista Enrique Conde en el transcurso de una patrulla en Alcorcón. Los miem-



Armada

El buque *Galicia*, en el puerto de Melilla para dar apoyo sanitario a la ciudad.



Ejército de Tierra

Fabricación de mascarillas en los talleres del PCAMI del Ejército.



Ejército de Tierra

Un soldado de la *Brigada Extremadura XI* en la central nuclear de Almaraz.



Salvador Sas/EFE



Rubén Somonte/MDE

90.000 efectivos de los Ejércitos, la Armada, la UME y la Guardia Real se han desplegado en toda España



Los militares son recibidos con muestras de afecto en los centros de mayores.

La satisfacción de servir

«**L**a sonrisa por el trabajo de hoy no me la quita nadie». El subteniente Jesús Evaristo Martínez Noya descansa, por fin, poco antes del anochecer, en casa. Se ha duchado y cambiado de ropa. Sin embargo, su jornada laboral, que comenzó sobre las 7:30, todavía no ha concluido. «Tengo que teclear», dice. Cumplir con el «papeleo» diario. Antes de cenar, disfrutar un rato de su familia y acostarse debe redactar un informe y elevarlo al mando, sobre las labores de desinfección llevadas a cabo hoy en dos residencias de mayores en Vigo y un centro de acogida para personas sin hogar en Pontevedra. El documento técnico no refleja el sentimiento de satisfacción que le queda al final de esta jornada, ya descargado de tensión. «Las caras de la gente, sus muestras de agradecimiento...», recuerda el subteniente Martínez Noya, jefe de uno de los equipos operativos de la compañía NBQ de la Brigada *Galicia VII* que desde el comienzo de la operación *Balmis* «trabajan a demanda» —como el mismo expresa— en el noroeste peninsular tratando de «aportar un granito de arena para que el país salga adelante».

Al capitán Álvaro Michael también le reconforta saber que su labor es muy apreciada por los trabajado-

res y residentes de los centros de ancianos que visitan. Destinado en el Regimiento NBQ n.º 1 de Valencia, el capitán y sus hombres trabajan lejos de casa, en residencias de la madrileña sierra de Guadarrama. «Ven en nosotros gente uniformada que viene a echarles un cable y que mantiene la calma, eso les tranquiliza», destaca.

Situaciones complicadas como las que también se ha encontrado el capitán de la UME Enrique Bascuas, del BIEM IV, en las residencias y alberges que recorre su unidad. «Sus trabajadores están al límite de sus posibilidades», dice. Sin embargo, en su opinión, «nuestra presencia les reconforta y les ayuda a seguir adelante, con un comportamiento heroico».

«Poder ayudar para nosotros es un orgullo», afirma el capitán Rubén Arcos, destinado en la BRIPAC y al mando de un equipo que realiza desinfección, vigilancia y reconocimiento en varias localidades de Madrid. «En muchas barriadas la gente nos ha aplaudido», añade el teniente Francisco Conde, también de la BRIPAC, para quien la presencia en las calles de las Fuerzas Armadas hace más patente la importancia de la pandemia que sufre el país. «Sin horarios», subraya el subteniente Martínez Noya. «Es lo que toca. Para eso estamos».

Los militares protegen infraestructuras críticas en apoyo de las Fuerzas y Cuerpos de Seguridad del Estado

bro de las Fuerzas Armadas que participan en estas tareas de apoyo tienen la condición de agentes de la autoridad, según recoge una disposición adicional del decreto de estado de alarma. «Si presenciásemos un incidente lo comunicamos de inmediato a las fuerzas de seguridad, pero si es muy grave, intervendríamos, como lo haría cualquier ciudadano», indica el sargento Jorge Grijuela, jefe de uno de los pelotones, mientras distribuye a sus hombres por la estación de Cercanías de Alcorcón Central.

Por otro lado el 21 de marzo se activó el despliegue militar para dar seguridad a las centrales nucleares de Trillo (Guadalajara), Almaraz (Cáceres) y Cofrentes (Valencia), así como a otras infraestructuras energéticas en Mallorca, Ibiza, Cádiz y Fuerteventura. El Ejército refuerza así la vigilancia de estas instalaciones contra sabotajes y actos terroristas.

También, desde el 3 de abril unidades del Ejército vigilan las fronteras terrestres con el objetivo de liberar efectivos de las Fuerzas y Cuerpos de Seguridad del Estado para otras tareas.

«*Balmis* es la operación con más medios militares puestos a disposición de las autoridades en nuestra historia reciente», destacaba el JEMAD en un mensaje de agradecimiento a dirigido a todos los militares. «Estad convencidos —añadía el general Villarroya— de que con la suma de todos los esfuerzos superaremos esta situación».

**José Luis Expósito,
Elena Tarilonte
y Víctor Hernández**